

SUMARIO

TEXTO: JUEGOS FLORALES, por *La Redacción*—JUEGOS FLORALES EN SAN JOSÉ, AVISO—MAÑANAS DE ESTÍO, poesía por *Aurelio Berro*—AMANDA, por la señorita *Sara Julieta Arlas*—PAMPANO, poesía por *Horacio F. Rodríguez*—LA HIPÉRBOLÉ DEL ARTE—NERÓN, estudio filosófico-histórico-literario por *Francisco Caraciolo Aratta*—EL ALMA DE LA POESÍA, poesía por *Gurman Payni y Zas*—SÓLO! por *Werther*—¿QUÉ ES POESÍA? poesía por *Salvador Díaz Mirón*—AGUÑA Y ROSARIO, página del libro en preparación «Poetas Mejicanos» por *Carlos G. Amézaga*—BASE BALL, soneto por *Torrenegra*—MIEVRETE, por *José M. Barreto*—EL CANTO DE LA TÓRTOLA, poesía por *Manuel Padilla Davilla*—LA MAESTRA, por *Vice Gama*—RIP-RIP EL APARECIDO, por *Manuel Gutiérrez Nájera* (conclusión)—EL AMOR, por *R. M. Sans*—LAS PUERTAS DE LA CIVILIZACIÓN, por el doctor *Francisco Cobos*—ALGO SOBRE MODAS, por *Fuero de Vigo*—MI MATRIMONIO, por *L. Huley* (traducción)—AMOR Y FUEGO, por *Juan Buscón* (conclusión)

GRABADOS: GALERÍA DE BELLEZAS MONTEVIDEANAS: ANGELITA AGUIRRE, fotografía de *Chute y Brooks*—LA GRUTA DEL PALACIO, en el departamento de Flores—EL FARO DE PUNTA DE CARRETAS, próximo a la ciudad de Montevideo—Ambos de fotografía de *Emilio A. Coll y Compañía* de Buenos Aires.

JUEGOS FLORALES

Deseando propender al desarrollo de las Bellas Letras en nuestra Pátria, y notando la falta de estímulo y la sobra de indiferencia por todo lo que se relaciona con la literatura, la Dirección de la Revista VIDA MONTEVIDEANA, con la autoridad que le prestan sus numerosos y notables colaboradores, ha acordado establecer un Certámen Literario y Juegos Florales, de los que ha de redundar mayor beneficio por la causa de la ilustración intelectual de los orientales.

El momento no puede ser más oportuno, por cuanto dentro de poco se elevará en la ciudad de San José de Mayo el primer monumento a la memoria del prócer de la Independencia Uruguaya, General don José Gervasio Artigas.

Así, la Dirección de VIDA MONTEVIDEANA hallará la forma adecuada para que en la solemnidad de la erección del monumento, se efectúen en la ciudad de San José de Mayo los Juegos Florales, cuyas bases son las que van en seguida.

TEMAS:

- TEMA A -- Composición en verso á Artigas.
- TEMA B -- Poesía ó canto al Amor.
- TEMA C -- Trabajo en prosa sobre los destinos del Arte.
- TEMA D -- Trabajo en prosa sobre las causas del decrecimiento del matrimonio en la República.
- TEMA E -- Soneto con libertad de temas.
- TEMA F -- Causas del indiferentismo por la literatura nacional.

Hay que advertir que todas las producciones deberán ser inéditas, y los artículos en prosa no podrán exceder en extensión á dos páginas de la revista VIDA MONTEVIDEANA.

Los trabajos deberán ser presentados á la Dirección de VIDA MONTEVIDEANA antes del 1º de Febrero de 1898, debiendo ir en dos sobres distintos: en uno, el trabajo con un lema; en otro, el lema anterior en el sobrescrito, y dentro del sobre cerrado y lacrado, la firma del autor y su domicilio. Este último sobre se abrirá en caso de que resultase premiada la composición que lo acompañe, y de nó, será devuelto sin abrirse, al interesado.

El Jurado se compondrá de seis literatos de nota de la República, cuyos nombres se harán conocer brevemente por medio de la prensa, así como también se publicarán los títulos y lemas de los trabajos que se vayan presentando al concurso.

El Jurado dictaminará cual de las composiciones de cada tema merece compensarse con los siguientes

PREMIOS:

- TEMA A: 1er. premio: Medalla de Oro — 2º Medalla de bronce — 3º Mención honorífica.
- TEMA B: 1er. premio: La rosa natural — 2º Mención honorífica.
- TEMA C: 1er. premio: Un pensamiento de oro esmaltado — 2º Mención honorífica.
- TEMA D: 1er. premio: Un lapicero de oro y brillantes — 2º Mención honorífica.
- TEMA E: Unico premio: Medalla de bronce
- TEMA F: Unico premio: Medalla de bronce.

Las composiciones premiadas se publicarán en la revista VIDA MONTEVIDEANA, y serán leídas por sus autores en el acto de la distribución de los premios, la que tendrá lugar en la ciudad de San José, el día y hora que acuerde la Comisión de los festejos en honor de Artigas, en combinación con la Dirección de VIDA MONTEVIDEANA.

JUEGOS FLORALES EN SAN JOSÉ

AVISO

Hasta esta fecha se han recibido en la Dirección de VIDA MONTEVIDEANA los siguientes trabajos para los Juegos Florales á celebrarse en San José:

- A Artigas (soneto)—El autor opta por el tema A. de las bases—Lema: *La espada es gloria y el trabajo, vida.*
- La escolla del Amor—Trabajo en prosa comprendido en el tema D. de las bases: sobre las causas del decrecimiento del matrimonio en la República—Lema: *Por el Amor, la vida es bella.*
- El Canto del Amor, -- Poesía comprendida en el tema B de las bases—Lema: *Amor, eterno Amor, alma del mundo.*

Montevideo, Diciembre 4 de 1897.

MAÑANAS DE ESTÍO

De la loma al pié, una fuente de hermosa peregrina, bajo sauces lagrimosos deja ver su clara linfa.

En sus márgenes de grama reclinada está una niña, sonrosada, blanca y bella, cual la aurora que la mira.

De su cuello y su cintura las lazadas descendidas; en el seno contorneado blando abrigo halla la brisa.

Sin gustar de la frescura con que el agua la convida, por sobre ella prestamente el desnudo pié desliza.

Alza á veces puras gotas que al caer forman mil prismas, dando paso á los destellos que el naciente sol envía.

La flotante cabellera en los hombros se ensortija, ya los besa, ya se aparta de las auras impelida.

En la fuente acaso toca y fugaz el agua riza, cual las alas presurosas del acción que allí se anida.

En sus manos tiene un ramo la rosada y blanca niña, de marchitos azahares y cerradas margaritas.

Le contempla dentro el agua deja el pié, que el frío eriza, y risueños pensamientos en su bella faz se pintan.

De los ojos renegridos se humedecen las pupilas, y halagüeños, como nunca, con no visto fuego brillan.

¿Qué tendrá, pues, ese ramo que la pone así festiva?

¿El enlace será, acaso, de azahar y margaritas?

Es que ayer, en la alborada, al venir, aun adormida, á bañarse en esa fuente, cuyas aguas hoy esquivo,

Halló el ramo atado al sauce con celestes blancas cintas, sujetando, al mismo tiempo, unas décimas sentidas.

Que es á ella á quien han sido esas trovas dirigidas, duda alguna no la queda, ¿más por quién fueron escritas?

No lo sabe, aunque sospecha, son de alguno cuya vista, vió mil veces fija en ella en los bailes de las trillas,

Y se cuenta que él la hizo, no había mucho, compañía, al volver de unas carreras, hasta el rancho donde habita.

La plateada luna entónces, derramando luces vivas se mostraba, con la madre del amor, toda encendida.

¿Cuán hermosa está esa estrella! prorrumpió la dulce niña, que entregada á ideas vagas contemplándola venia.

Y él la dijo, luego al punto, «es verdad... siempre divina,» y clavó sus tiernos ojos en los de ella distraida.

El misterio que esas voces y miradas envolvían, no sé yo si desde luego la inocente entendería.

Pero sí que desde entónces siempre está imaginativa, cuando vé cómo esa estrella en el puro cielo brilla.

ADOLFO BERRO

Montevideo.

AMANDA

I

Daban las siete en uno de los viejos torreones del pueblo.

El sol, que poco antes se erguía altanero, enviaba sus últimos rayos, tristes, mustios, sin fuerza, como queriendo ser partícipe de la honda tristeza y desaliento que dominaba á los habitantes de aquel.

II

Una de esas luchas civiles, que siembran la desolación, la ruina y el luto en los hogares, debía librarse en sus pacíficos contornos. Allí se encontrarían los dos ejércitos enemigos y tendrían que lidiar hermanos contra hermanos, padre contra hijos y vice versa, rompiendo los vínculos sagrados de la familia. Se trataba de derrocar al gobernante funesto, oprobio de su pátria, que la arrastraba descaradamente al borde del abismo, de la ruina, de la depravación más infame.

III

Entre las que verían partir á sus amados, se encontraba Amanda.

Nadie más desalentada que ella! Próxima á enlazarse para siempre con el prometido de su alma, Ricardo, veía el alcázar de sus ilusiones rodar con estrépito, derribado por la mano brutal del destino.

Apoyada contra los barrotes de una entreabierta ventana con su blanco traje, su negra cabellera suelta y fija la vista en el punto por donde debía aparecer su adorado, la jóven devoraba los momentos con febril ansiedad. Pálida, como la estatua del dolor, denunciaba su semblante lo que pasaba en su corazón,